

LA X

SEMANARIO CATOLICO, NO POLITICO

MORAL, LITERATURA, INSTRUCCION, RECREO, É INTERESES MATERIALES.

ANO I

Precios de suscripcion

Trimestre. 1.25 pesetas.
Extranjero, semestre. 4.50 »
 Toda la correspondencia se dirigirá a la imprenta de este periódico, calle Mayor, 97.

Castellon 25 de Agosto 1889

Pago anticipado.

Anuncios

Los suscriptores—1.ª página, 10 céntimos de peseta línea, 4.ª página, 5 idem. Esquelas para aniversario, 2.ª 50 A los no suscriptores—1.ª página 20 céntos, 4.ª 10. Esquelas para aniversario, 3.ª 75.

Núm. 12

COLEGIO DE SAN MIGUEL

DE

1.ª Enseñanza para niños.

DIRECTOR:

DON CARLOS TOLSA

Zapateros, 26.

Seccion religiosa

Santos de hoy: El Purísimo Corazon de Maria y Santos Luis, rey de Francia y Ginés mr.

Lunes: Santos Ceferino, papa y mr. Adrian y Victor mrs.

Martes: San José de Calasanz fr. y la Transverberacion del Corazon de Santa Teresa de Jesús vg. y fra.

Miércoles: (Antes †) Santos Agustín ob. y fr. y Hermos mrs. B. P. en San Agustín.

Jueves: La Degollacion de San Juan Bautista y Santa Sabina mr.

Viernes: Santos Fiaco y Pammaquio cfs. y Santa Rosa de Lima vr.

Sábado: Santos Ramon Nonato cf., Domingo mc. y el Conde Osorio Gutierrez Abs. gen. en la Merced.

DIOS

¿Y quién es Dios?

Esa palabra que casi es la primera que pronuncian nuestros labios, que sale del corazon antes que nos demos cuenta de sus latidos, que se impone a nuestro cerebro, que brota de nuestra garganta con modulaciones ya formadas como si antes de pronunciarla residiera en todo nuestro ser, y la proferimos, no balbuciente ni defectuosa como muchas otras, sino con todas las magnificencias de tan sublime nombre, é involuntariamente y sin que nadie nos lo advierta, con recogimiento y solemnidad; es como una reminiscencia, un eco que guarda nuestra alma al ser formada del que la ha dado vida con solo su aliento en los misteriosos abismos de la nada.

Por eso, si antes de razonar y sentir esa alma, inconscientemente reconoce la existencia de Dios, cuya grandeza sobre natural nos anima, á medida que nuestra inteligencia se desarrolla, que nuestro corazon siente, que nuestro cerebro piensa y todos nuestros sentidos comprenden, la idea de Dios que por un sentimiento instintivo adoramos y admitimos, crece con nosotros y se agiganta al comprender su inmenso poder.

Todo habla al hombre en derredor suyo del Creador sublime á quien adora; las maravillas del infinito, las centuplicadas y prodigiosas armonias del universo obediente á su divina voz, los misteriosos y nunca explorados resortes que producen y animan la vida de seres y plantas, los admirables conjuntos de la creacion entera, máquina sorprendente y llena de misterios; y por último su propio ser, al par que surgen al hombre en

meditacion profunda, arranca á su corazon la confesion espontánea, que reasumen sus labios con solo esta palabra, DIOS, mientras humilla su frente y po-trado le rinde adoracion.

DIOS es el constante anhelo de la criatura; cuando el pesar mas acerbo desgarrá su pecho con su bendito nombre suspira, y en las alegrías terrenales un ¡AY DIOS mío! dilata su corazon y su ventura.

No hay un solo acto de la vida en que el hombre más descreído no se rinda á la evidencia de DIOS y le reconozca humildemente y le confiesa.

No es necesario, no, que precisamente las Santas Escrituras nos le impongan, que la tradicion escrita y hablada nos le demuestre, si estas no fueran, bastaría la contemplacion de lo que nos rodea para revelarnos su altísima y poderosa existencia.

Tanta es esta verdad, tan fuerte y poderosa, que no hay quien pueda evadirse de ella; y los que, influidos por un sentimiento de obcecadora soberbia, llevan su insensatez hasta negar ó poner en duda tan excelso ser, sienten, al par que su voz sacrilega, otra que desde el fondo del alma les advierte que aquel sonido, aquel divino don de la palabra, no obedece á ningun mecanismo humano conocido, sino al maravilloso misterio de su creacion.

Un célebre ateo, mas demente que descreído, decia en una de sus sacrilegas peroratas, afanándose por explicar á sus oyentes la negacion de Dios, que con toda su ciencia positiva no podia inculcarles:

—Pero.... ¡DIOS MÍO! ¿cómo haré yo para explicaros y que me comprendais que.... no hay Dios?

Da igual modo, cuanto mas el hombre se afana en buscar en los recónditos arcanos de la creacion causas determinantes que le hagan prescindir de Dios nuestro Creador, más y más descubre su poderosísima mano, su existencia infinita y sobrenatural.

Dios es Dios, esencia vivificadora y única, cuyo aliento saca los mundos del caos y la nada.

El ateísmo más que un absurdo, es un imposible; la idea de la suprema divinidad se impone á pesar nuestro, real y tangible; y así como los desgraciados habitantes de los bosques vírgenes de América postran en la arena su enrojecidas frentes ante un ser para ellos superior que no comprenden ni se explican pero adoran, nosotros cerrando los ojos de la razon y el entendimiento, con solo los materiales que Él nos dió para admirar sus maravillosas obras, tenemos que decir á todas las horas de la vida y con todas las fuerzas de nuestra alma:

—¡Dios.... es Dios!

AURELIA MATEO DE ALONSO.

LA LITERATA

Cuando en el primero y segundo tercio del presente siglo, el viento de la fama difundida por todas partes los nombres de algunas mugeres, que sintiendo en lo más íntimo del alma el soplo divino de la inspiracion, la trascitaban al papel y adornaban con sus pensamientos las publicaciones de aquella época esmaltando con sus producciones la prensa de aquel tiempo, muchos, la generalidad de las gentes, las condenaban al ridículo y la irrision.

Preciso era que el talento de aquellas mugeres fuera muy grande para no quedar oscurecido ante el turbion de irónicos artículos, epigramas mordaces, burlas sangrientas que sobre ellas desencadenaron las clases todas de la sociedad y que su alma estuviera templada en el sublime fuego de la predestinacion y se meciera en los espacios purísimos donde las miserias de la vida no alcanzan, para que no desmayaran confesándose vencidas en lucha tan desigual y encarnizada.

Que de constancia y fé habrán necesitado para sobreponerse á esa sociedad animada en contra suya y obligarla á que ensalce aquellos nombres que ridiculizó.

¡Ridicalizarlos! ¿Y por qué?

En todas las edades ha habido mugeres de inteligencia superior que legaron á la posteridad el grato recuerdo de su discrecion y saber, en la antigüedad, en tiempos más cercanos, siempre ó casi siempre han existido mugeres, gloria de su sexo, que se hicieron admirar por su ilustracion.

¿Por qué, pues, esa befa, ese escarnio con que pretendian apagar la llama del génio?

¿Por qué ese ridículo sambenito sobre su frente henchida de dulce poesia y risueñas imágenes?

Las preocupaciones, la idea equivocada de que la muger, linda cosa, estuche primoroso pero vacío, no debia tener inteligencia ni aptitud más que para los quehaceres domésticos, ó cuando mas para ser una muger honrada por ignorancia y temor, ó una rutinaria madre de familia.

Esa creencia general de que la muger, escasa en facultades intelectuales, no podría, sin perjuicio y desatencion de sus naturales é imprescindibles obligaciones, dedicarse á las creaciones de su espíritu, y la suposicion de que aquellas estaban más en armonía que estas con su existencia social, le negaba la libertad del alma enmudeciendo bárbaramente su entendimiento y condenando á la que salvaba el muro invisible de las preocupaciones á las mil punzadas del ridículo y la sátira.

Enorgulleciese hoy la literatura española de nombres ilustres de esclarecidas mugeres que ocultaban sus primeras producciones como un feo delito.

«Cuántas veces, nos decia no hace mucho tiempo una celebrada escritora, cuya fama es casi universal, *cuántas veces el temor á una reprension, á un severo castigo, me hacia destruir el trabajo de muchas noches...*» «*Cuántas horas robadas al sueño: que de sobresaltos al temer ser sorprendida dejando correr la pluma por el escaso papel que con mil apuros me procuraba: y que bochornosa turbacion al mirarme descubierta y profanado el escondrijo, donde, como el avaro sus riquezas, guardaba yo el tesoro de mis primeras inspiraciones.*»

Si en aquel tiempo la idea equivocada de que la muger sacrificara en aras de la literatura sus más precisos deberes de muger y madre justificaba tan errónea apreciacion, hoy que afortunadamente la experiencia nos ha probado hasta la saciedad, que puede, sin desatenderlos, cultivar su entendimiento, encontramos muy poco razonable que el nombre de *Literata* se pronuncie irónicamente para designar á aquellas, que tal dictado debiera enaltecer.

Justo y razonable encontramos que se condene y censure á la muger, que haciendo alarde de erudicion y saber, lance su fantasia á esferas donde necesita una vasta instruccion y estudios profundos para desenvolver altísimas ideas que no acuerdan ni con la mision ni con la naturaleza de la muger; pero muy más justo que se tributen elogios y admiracion á las que, como la brillante, aunque poco numerosa, pléyade de escritoras españolas, han dedicado su pluma á enaltecer la virtud condenando los vicios, haciendo amable y deseado el sacrosanto recinto del hogar y nos dejaron en sus escritos compendios de moral, puro reflejo de las virtudes que adornaron su alma.

La gloria de las *litteratas* españolas es modesta, y estriba en que todas ellas han sido mugeres hacendosas y madres ejemplares. ¿Y cómo no ser así si su escelsa maestra SANTA TERESA DE JESÚS, gloria del Cristianismo, las enseña como debe hermanarse la inspiracion del cielo con los deberes terrenales?

Dése, pues, á la *Literata* la consideracion que merece cuando dedica su inteligencia á todo lo que esté en armonía con la mision de la muger en la tierra, cuando empapa su pluma en el raudal inagotable de ternura y virtud que guarda su pecho.

A. M. de A.

AMOR DE SUEGRA.

MONÓLOGO

(Fragmento de una obra en preparacion).

—¿Qué veo!... ¡Cielo!... mi suegra... luchando con las agitadas olas del embravecido mar.

—¡Favor!... ¡Socorro!... Ella es... sí... no hay duda... yo me ahogo...

las palpitaciones de mi corazón me dicen que es ella... la madre de mi mujer, y, por consiguiente... mi suegra, la abuela de mis hijos...

¿No la veis?... Forcejea por llegar á la orilla... una ola la arremolina, confundiendo, arrastrándola hacia el fondo... ¡Pobrecilla!... ahora conozco que la quería... ¡favor!... venid... venid aquí todos... salvadla... no, nadie me escucha... solo Dios, obrando un milagro, puede volverla á la vida...

¿No la veis?... Extiende sus brazos; una segunda ola la presenta de nuevo luchando aún con el líquido elemento... está inerte... acaso muerta... ya no hay posibilidad de salvación...

¡Dios mío!... ¡Dios mío!... ¿Y mi mujer cuando lo sepa?... ¡Oh! ¡Qué horrible sospecha!... Yo desfallezco... me da un accidente... sí... sí... un accidente... Va á estudiar mi rostro... fijarse en las menores señales de mi semblante, tratando de inquirir algo... Hemos tenido tantas peloteras mi madre política y yo... pero ¿quién no las tiene entre suegras y yernos?

¡Uf!... el pecho se me oprime... no puedo andar un paso... deseo volver á casa y... ¡imposible!... una fuerza superior á mí me clava en este sitio... ¿qué voy á decirle á mí...? ¿Cómo darla cuenta de este percance...?

Acaso, acaso lance á mi rostro una acusación criminal...; acaso... no, no es posible... ¡ella no me creará capaz!... ¿y si me cree...? ¿cómo hacerle ver lo contrario...? ¿cómo justificarme, cielo santo...? Yo sufro, muchísimo... esta situación no puede durar.

Mi suegra aún no era tan mala...; no, no era como otras... se contentaba tirándome alguno que otro trasto á la cabeza... arañarme... si podía... y llamarme quinientas mil... pero... nada más.

¿Quién pudiera volverla á... la vida! No puede ser ya... ¿verdad que ya no puede ser...? ¿verdad que su alma ya dejó la materia...? Pronto, pronto veremos su cuerpo rígido y verdoso sobre la arena de la playa... yo... no quiero verla... no... tendrá los ojos abiertos todavía, y... no quiero que los clave en mí... y sino me salgo de este sitio... pronto las olas la arrojarán de su seno, y... me han dicho que las olas no quieren suegras...

Esto no reza con la mía... porque era uno de los mejores ejemplares en la clase de suegras... aparte de sus coscorrones...

¡Pobrecita mamá política!... ¿Cómo voy á vivir ahora, acostumbrado, como me hallaba, á tus filípicas?... ¿cómo habituarme á no oír diariamente un sermón?...?

Vuelve, vuelve de nuevo al mundo, que parece has dejado... vuelve y... llámame cuanto te plazca... pero... no me des mojicones...

¿Será visión ó realidad?... ¿Tendré algo en mi cabeza que me haga confundir los objetos...?

¿Qué es aquello, Dios Santo?... ¿Quién es aquel fantasma que, hacia mí avanza, arrugada la faz y moviéndose apenas?... No; mis ojos me engañan... me hacen ver lo que no hay...

Pero... sí... sí... el bulto se acerca, y acaba paso adquiere forma más real... no... divago... no es posible que esto sea... mi suegra está ahora

en las calderas de Satán, y... no creo que éste le haya permitido dar un paseo tan largo...

Mi mente se trastorna y ofusca... mi pecho se oprime al pensar solamente en que mi suegra vive...

¿Es un desvario ó un hecho certísimo?... La duda me hace temblar... ¡Socorro!... ¡Favor!... ¡Es ella!... ¡Jellal!... Yo no resisto más... mi corazón quiere romper las estrechas concavidades que le aprisionan... necesito respirar el aire puro... necesito convencerme de que no estoy loco...

¡Auxilio!... Venid... venid aquí... cadenas de hierro sujetan mi garganta... mi voz se apaga... estoy ahogado... Mi maldita suegra, que creía estaba en los infiernos, me asesina... ¡favor!... ¡socorro!... Un demonio en forma de suegra me arrastra hacia el abismo... adiós... adiós... me muero... adiós...

¡Vieja de Satanás... maldita seas!

Baldomero Lois.

Julio 25 1899.

Seccion local y general

Decía *La Razon* en uno de sus últimos números que habian prohibido á SUS HIJAS Y ESPOSAS LEER LA X.

Ya en otra ocasion el mismo periódico ú otro de sus ideas dijo, que le molestaba nuestra propaganda porque LOS DÉBILES DE ESPÍRITU SE DEJAN INFLUIR....

Aunque esto DE DEJARSE INFLUIR LOS SERES DÉBILES ya es bastante, creemos que habrá tenido además otra razon para tomar aquella medida: la de evitar comparaciones que son siempre odiosas.

Pero... tranquilícese *La Razon*; sus hijas y esposas... leen LA X, vaya si la leen, nos consta; y aun sabemos de alguna que guarda, muy guardaditos nuestros humildes versos al *Santísimo Corpus Christi* y de otras que leen con afán nuestros artículos de fondo.

Nosotros lanzamos la semilla; Dios con su alto poder la hará fructificar.

Con motivo de la fiesta de San Joaquín días del Papa Su Santidad Leon XIII recibió á los cardenales distribuyéndoles la Encíclica que se publicó el 19.

En este documento pontificio se recomienda á los Católicos la oracion, para que desaparezcan las actuales dificultades de la Iglesia.

Nos adherimos en un todo á los constantes quejas de la prensa local respecto al malísimo servicio que se hace con los periódicos en los pueblos de *La Provincia*, pues llegan muy pocos á manos de los suscritores.

Y siendo un hecho que salen con regularidad de esta Administracion para los puntos de destino, sería preciso que este Sr. Director de Correos tomase las medidas oportunas cerca de las estafetas y peatones, y ordenase este servicio á fin de evitar los perjuicios que sufren las Redacciones de periódicos.

No dudamos que el Sr. Lloret atenderá nuestra peticion justa.

El Clamor dice y repite con frotamiento de manos que *La X* se tiene que marchar.

No sabe *El Clamor* que en las obras dramáticas hay algunas acotaciones que dicen:

Hace que se vá y..... se queda.....

Por otra parte, LA X es tan agradecida que por no darle un disgusto al *Clamor*, es capaz, es capaz... de quedarse.

En fin alla veremos.

Cuando menos los azotitos que LA SEÑORA X dió al mal cradillo *Clamor* por su inconveniencia de decir, QUE NO SE HABIA DIVERTIDO CON LA VENIDA DEL NUEVO GOBERNADOR y QUE LE DEVOLVIERAN LOS CUARTOS, han hecho el mismo efecto que cuando se les propina á los chiquillos mal educados hacerles desdecirse, ó mejor dicho, querer enmendar sin conseguirlo su *pifia descorlés* para que no resultara desvergüenza.

Que s dijo que se habia divertido con la venida del nuevo gobernador, es por que quiso decir, que lo que le divertia era etc. etc.

Esto no pasa, por que lo escrito, escrito está y puede leerse, pero TRANSEAT; cuando menos para animarle á que se emiende, como se hace con los niños, que no saben URBANIDAD.

Y continúa recomendando al señor Gobernador que recompense á *La X*...

¡Otra vez desvergüenzadillo! Las personas que advierten una insolencia y se la echan en cara al que la profiere para que por su propio buen parecer no vuelvan á incurrir en tan garrafal des... urbanidad, ni merecen recompensa, ni la piden ni la esperan, ni necesitan más que la de haber cumplido con un deber de buena educacion.

Los que escriben LA X distan mucho de ser mercenarios asalariados que esperan recompensas; estas se guardan para premiar tolerancias y tran... sí... gen... ci... as... más ó menos estomacales, divertibles y bailables con las formas que la sociedad impone, y con las apariencias que la decencia y buenas costumbres exigen.

Eso todo el mundo lo sabe y hay algunos que hasta... lo han visto.

El P. José María Herno, del Colegio de Misioneros de Santiago, residente hoy en Jerusalem, acaba de publicar una Guía de Tierra Santa, impresa en la tipografía de los Padres Franciscanos de la capital de Palestina.

Dice el *Diario de Lérida*:

«El día 18 del pasado, practicando el Ilustrísimo Sr. Obispo de Huesca la Santa Pastoral visita al monasterio de San Urbez, se descubrieron las reliquias de este gran Santo. El cuerpo de San Urbez fué sacado de la caja cerrada por tres llaves—colocado en la hornacina del altar, y un señor sacerdote descosió parte del blanco sudario que le cubría, mostrando al descubierto todo el pecho del Santo. No era aquello una momia, no un cuerpo sin vida á más de mil años, no; era carne flexible, carne verdadera, según en frases dictadas á vista de aquel prodigio, dijo nuestro Prelado, el que palpó lo que luego todos vieron. Y es de notar que, según tradicion, el cuerpo del Santo era sumergido en agua, cuando cruel sequía hacía necesarias rogativas públicas; y que por mucho tiempo estuvo colocado en el húmedo subterráneo donde se conservaban las reliquias de los niños Justo y Pastor y que en el lugar donde hoy se conservaba desfilándolo sólo una caja sencilla cerrada en arca de madera; y eso no es bastante. El cuerpo de Urbez, como pueden atestiguar los muchos que lo miraron, se halla incorrupto y cual si ayer hubiera dejado de existir.

Han sido declarados monumentos nacionales el Real Monasterio de San Juan de la Peña, situado cerca de Jaca, y la capilla de San Rosendo de Celanova (Orense), edificio de pequeñas dimensiones, pero de gran valor arqueológico y artístico.

Cuan lo el año pasado se celebraba el Jubileo del gran Pontífice León XIII, se creía que el recuerdo de la primera Misa del Papa, celebrada hace cincuenta años, salvaría de la destruccion el pequeño santuario romano donde dijo aquella primera Misa; es decir, la celda de San Estanislao de Kostka.

No ha sucedido así; por el contrario, ha sido destruida, sin duda por estar tan cerca del Quirinal, para dar vivienda á los criados del rey de Italia.

Cien mil damas de Polonia habian dirigido á la reina Margarita una súplica para salvar aquel santuario nacional de su santo. Los jesuitas, entre quienes San Estanislao murió, siendo novicio han obtenido únicamente el poderse llevar piedra á piedra las paredes de la habitacion y la levantaron cerca de la iglesia de San Andrés de Quirinal.

Según *El Fanfulla*, en los círculos conservadores franceses se trata de reconstruir el antiguo dominio de Avignon para donarlo al Papa, pensamiento que favorecen los enemigos de Italia, por la delicada y gravísima situación que la irrogaria la salida del Papa de Roma.

La organizacion de la gran romeria de obreros que irá al Vaticano en otoño próximo, sigue con extraordinaria actividad y todo indica que será un gran acto hácia el Padre Santo de parte de los obreros franceses.

El P. Didon publicará en Enero de 1899 su obra «Cristo ante la historia» Después de la «Vida de Jesús» publicará la segunda y tercera parte, que se titularán: «Cristo ante la verdad religiosa» y «Cristo ante la conciencia».

Celebrábase en una poblacion de Francia los exámenes para aspirar al premio de capacidad, y uno de los examinadores tuvo la idea de hacer la siguiente pregunta á una Religiosa que se examinaba:

«¿Cuál es el acto que más trabajo os ha costado desde que estais en la Comunidad?»

Y como ella no contestara, ante la insistencia del examinador, respondió al fin:

«Si he de decir la verdad lo que más trabajo me ha costado ha sido obedecer á mi Superiora cuando me ha mandado que me presente ante usted.»

El examinador se queda sin saber que replicar, y sus colegas le miran sonriendo y como queriéndole decir: *Bien empleado te está.*

Ha ingresado en el laboratorio del doctor Ferrán un carabinero de la Comandancia de Castellon que fué mordido por un perro.

Cuadros de costumbres
EL MATRIMONIO
—(Conclusion)—

—Es un tirano, egoista y cruel, que te asesina.

—Es mi marido.

—¿Y qué? Por eso crees tu que tiene derecho á matarte lentamente como lo viene haciendo por espacio de tres años. Crees tu que ignoro que desde el día que te uniste á él te martiriza con sus extravagantes é infundados celos, que lejos de ser para ti un esposo amante, es un señor despótico y grosero, que aquí donde la sociedad no puede verle, te impone las humillaciones más crueles á propósito de tu origen que creó inferior al suyo, que te priva con pretexto de esos mentidos é ipócritas celos de todo lo que puede alhagar á una mujer y sobre todo á una joven; de vestir, de presentarse en público, y si alguna vez las exigencias de su posicion le obligan á llevarte al gran mundo, tan pronto como llegas á tu casa, es para hacerte sufrir las más terribles injurias, los más brutales tratamientos

—¡Tia, tia!

—Y no es que tu le des motivo para ello, hartó le consta; ni que el amor le atreba, nada de eso. Lo que es,

que á tu lado, junto á tu juventud y tu belleza, se encuentra doblemente feo y viejo y su ridícula vanidad la creó ajada: no le basta que seas la enfermera constante y resignada de sus mil achaques y dolencias, fruto de una vida desenfrenada, que quiere hacerte mártir de su mal corazón.

—Dios mío, Dios mío!
—Y como tu callas y á sus insultos, á sus vejaciones, no opones más resistencia que tus lágrimas, aumenta cada día su despotismo; y si antes te ofendía de palabra, ahora.... ahora....

—Calla, calla.
—Ahora te maltrata, como el último rufián maltrataría á la más despreciable de las mujeres.

—¡Ay!
—No lloras: el hombre, que como él procede, no merece que una mujer lllore por él, que disparete.

—Y que he de hacer....
—¿Qué has de hacer? Pues que no te lo he dicho? Imponerte á tu vez, hacerle frente, hacerle comprender que eres su esposa, no una esclava de su arbitrariedad y capricho.

—¡Ah!, me falta valor.
—En ese caso séparate de él.
—¡Un escándalo! ¡jamás! antes morir: mis padres.... el mundo.... ¡que dirían!

—Que habian de decir. Que es un mal hombre, un hipócrita.

—No, no puede ser. Yo nunca daré motivo á que el mundo aperciba mi martirio, ni desprecie á aquel cuyo nombre llevo.

—Pero, ven acá, desventurada: entonces quieres morir aquí encerrada con tu pena, mientras él se divierte grandemente y vá de orgía en orgía ¡verde!

—Dios me dará fuerzas.
—¿Y tu hijo? Por él debes vivir, debes hacerte fuerte. ¿Qué sería de ese tierno niño si tu le faltaras, tan débil, tan enfermizo?

—¡Pobre Arturo!
—Que importa que tuviera criados y doncellas para atender á su cuidado, si le faltaba el cariño de su madre. ¿Dónde podría hallar quien la sustituyera?

—¡Hijo de mis entrañas!
—¿Para qué quiere las cuantiosas riquezas de su padre, si le privan del bien más precioso, del tesoro más grande, de aquella que le dió el ser? Si: ¡pobre niño! No basta que sea desgraciado por su falta de salud y débil organismo que le hará arrastrar una existencia lánguida y trágica, es preciso que te priven también del ángel cuyas alas ha de sostener su incierto paso por el difícil sendero de la vida.

—Esa es mi pena, la más cruel de todas las que sufro: esposa sin ventura, cifraba mi alegría en el ser que naciera de mi seno y esperaba, anhelante su venida á este mundo, como la recompensa de mi sacrificio. No te puedes figurar, querida tía con que alegría acogió mi corazón al hijo, que Dios me enviaba: me figuraba que iba á ser el rayo de sol que alumbraría mi lóbrega existencia; pero ni aun esa dicha me reservaba el cielo.

Débil, enfermo, desde el momento que vió la luz, vino á aumentar con su continuo padecer, mis angustias y pesares.

Quando le ves tan pálido, tan endeble que parece que en mis brazos vá á exalar el último aliento, presa de constantes enfermedades que tor-

turan su pobre cuerpecito al par que las fibras todas de mi alma, me parece que en sus ojos leo una muda y terrible reconvenccion por haberle dado una existencia tan mezquina y desgraciada.

—¡Pobre madre!
—Quando veo desde el fondo de mi carruaje á esas dichosas mugeres que ostentan con orgullo hijos robustos y llenos de vida siento en el pecho el dardo envenenado de la envidia.

Yo Cambiaría mi palacio, mis coches, todo, todo, por aquella salud para mi hijo; sin duda, digo son hijos del amor y la alegría, mientras que el mío....

—Vaya, vaya; dejemos eso á un lado; si yo te lo recordé es porque quiero que por tu hijo vivas y te animes, que te distraigas, vamos.

—¡Ay, imposible!
—De manera que no he adelantado nada, seguirás siendo la víctima paciente y resignada.

—Solo Dios puede dar consuelo á mi amargura.

—Pues bien, yo no puedo consentirlo. Mañana mismo sabrá tu padre y tu madre y el mundo entero lo que aquí sucede.

—No harás tal, querida tía. Tu como yo, comprendes que sería un golpe fatal tu revelacion para mis padres, y que al mundo le importaría poco mi desdicha, que quizá fuera motivo para escarnecermos é injuriarme con una sospecha.

—Pues entonces...
Entonces, como hasta aquí abrazaré mi cruz, pidiendo al cielo me dé lágrimas y resignacion para seguir sufriendo.

—Maldita sea la vanidad funesta de tu madre; su desmedida ambicion y orgullo tienen la culpa de todo.

—No seré yo quien la acuse, tía mía, su intencion....

—Era buena, no lo dudo, pero....
—Quiso verme rica más que dichosa.

—Si, y tu.... has pagado las consecuencias tristes de su error!

A. M. de A.

Variedades

DEFINICIONES CIENTÍFICAS DE LA MUJER.

ALGEBRA. La mujer es una incógnita indispensable.

GEOMETRÍA. La mujer es una polígona irregular de muchas caras.

MECÁNICA. La mujer es una balanza sin fiel que se levanta del lado del mayor peso.

ÓPTICA. La mujer es un fotómetro cuya sombra es más oscura en proporción del tiempo y de la distancia.

ACÚSTICA. La mujer es un sonómetro que solo hace resonar arcos de oro.

METEOROLOGÍA. La mujer es una nube que se eleva sobre nuestras cabezas y priva al cielo de la vista de su diáfandad: algunas veces se disuelve en lluvia que cae benéfica sobre el corazón del hombre.

QUÍMICA. La mujer es una sustancia simple que hierve á muy baja temperatura.

CALÓRICO. La mujer es un termómetro metálico que se dilata al calor del orgullo y de la vanidad.

MAGNETISMO. La mujer es una brújula que sirve de guía al hombre en su peregrinacion por el mundo.

MEDICINA. La mujer es una píldora dorada, muy amarga por dentro.

CIRUJA. La mujer es un bisturí del corazón manejado con poca pericia y mucha crueldad.

BOTÁNICA. La mujer es una planta hermosa, cuyo aroma vivifica, pero que tiene el jugo venenoso.

ZOOLOGÍA. La mujer es un bípedo lindo, pero indemostrable.

MINERALOGÍA. La mujer es una piedra falsa de brillantes reflejos.

GEOLOGÍA. La mujer es un fuego oculto que alimenta al universo, pero cuyas erupciones son más terribles que las volcánicas.

GEOGRAFÍA. Es un río que, como el Niágara, nos asusta y nos atrae.

ASTROLOGÍA. Es un astro rodeado como Saturno por un anillo de oro que gira en una órbita muy limitada.

LITERATURA. La mujer es paradoja rarísima pero de muy buen gusto.

LÓGICA. La mujer es un sofisma difícil de entender y de ser refutado.

METAFÍSICA. La mujer es una prueba muy clara contra el ateísmo.

MITOLOGÍA. La mujer es la diosa de la hermosura; más exige que sacrificuemos nuestros corazones en sus altares.

HISTORIA. La mujer es hija de Eva que perdió la humanidad: á ella se le deben los mayores bienes y los mayores males.

ECONOMÍA POLÍTICA. La mujer es el banco hipotecario de la razón.

PENSAMIENTOS.

A la lotería se juega porque de treinta mil jugadores les suele caer á veinte. Esto es lo que se ve, lo que no se ve son los veintinueve mil novecientos ochenta á quien no les cae. Es raro que se vean veinte que ganan, y no se vean veintinueve mil que pierden; y es que los ojos humanos son así: no ven más de lo que brilla.

Un jugador, célebre por sus ganancias, hace más jugadores que el mismo juego. Hay en esto otra fatalidad constante: nada obliga á jugar tanto como el perder.

(Selgas).

Entre un sábio sin formas sociales y un ignorante humilde y cortés, es mil veces preferible el ignorante.

(Severo Catalina.)

Jamás se hace bien lo que se hace con impetuosidad y afán: es necesario darse prisa despacio, como dice un proverbio antiguo: *el que se apresura, dice Salomon, está á peligro de tropezar y de irse los pies*. Bastante pronto se hace lo que no se hace bien: los que se apresuran con afán ardiente y solicitud ruidosa, jamás hacen mucho ni bueno.

(San Francisco de Sales.)

En todos tiempos Cain ha oprimido y matado á Abel, pero hasta aquí no lo había oprimido en nombre de la *libertad*, ni le había matado en nombre de la *fraternidad* universal.

(Augusto Nicolás.)

La revolucion no es más que una tragedia de imprudencias y de necedades, de audacias y de cobardías, de cénicas pretensiones y de groseras incapacidades.

(Augusto Nicolás.)

Dad al hombre las verdaderas ideas de su bienestar y dignidad, tal como las enseña la Iglesia, y formareis un buen ciudadano; dadle selas equivocadas, exageradas ó absurdas, como las explica la revolucion, y no tendreis más que desastres.

(Balmes.)

EL SOMBRERO

Ante muchos infelices que, de favor siempre es casos, son tal vez soldados rasos y llevan con cicatrices un hecho glorioso escrito, me lo quito.

Ante los que en antesalas diez ascensos consiguieron

y quo rara vez oyeron el zumbido de las balas, con fundamento supongo, me lo pongo.

Ante el sábio, á quien no premia España nunca, y que lidia contra la intriga y la envidia sin títulos de academia, ni un diploma de erudito, me lo quito.

Ante el sábio de pandilla, sábio declarado tal por Real órden, aunque mal delatréis la cartilla é ignore lo que es diptongo, me lo pongo.

Ante el vate á quien inspira sus himnos la humanidad y para la CARIDAD ni cuerdas tiene su lira ni tiene su pecho un grito, me lo quito.

Ante el poeta que el crimen victorioso adula y canta al poder que se levanta sobre los pueblos que jimen esclavos como en el Congo, me lo pongo.

Me lo quito ante el saber cuando combate el error, y también ante el valor cuando lleva á acometer un buen acto, no un delito, me lo quito.

Me lo pongo ante el talento que se emplea en un mal fin, y ante todo parlanchin, que hace el error argumento, mi sombrero, aunque es un bongo, me lo pongo.

X.

Un soldado recibió de su madre la siguiente carta:

Igomio Cresostómo de Luna: Malegraré cal recibo destas cortas linias talles güeño icon salu y taudes por esas ca lles sino veda porque enesta vida, igomio, ya semos, y ano semos, yo güeua.

Sa vrás, igomio, como estos dias traseros por no estar acos tumbada á dir por los ayres, ma cogio una engomateaura en el gabote, pero con algunas injurias de gallina me megoré denseguia.

Sa vrás igo como pa dir á la ygresia an tuvo ca remeterme con la carreta de tu tia tiñosa y los güeis de tus tios.

Sa vrás igo como tu padre samatoc: te lo igo indirentamente pa que no te coga de susto: á tuvio un intierro mu insolente y mu grave: las presonas de sacrestia ivan con las camisetas de juera y el arteson de prata grande: pedricó con sus insimias el insolentísimo señor don Juan de las Calzas, igo del tio Paco Lasnas, el que se le cayeron las viparras drento del pozo de sacar agua pa las cochinas de tus tias y los güeis de tus agüelos.

Sa vrás como tu ermano Caralampio la pegao en la capirola deprender pa los latines: pa ello an tuvio que ponerlo á los libros, y to el dia está, Maníbalibo MUSA, geríngativo MUSA, acurrugativo MUSA; aquel quiere BOLO, aquella quiere BEOLA.

Dicen en la catreda que es la escoria de su linagua, porque adebina y escurre mas que merlin.

Tu madre fue fastima,

SARAPIA.

Castellon: Imprenta de Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS

CRONOLOGIA DE LOS PAPAS

dedicado al Excmo. e Ilmo. Dr. D. Mariano Barrio Fernandez,

Arzobispo de Valencia.

(Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica)

Precioso cuadro para colocarlo en marco, su tamaño 94x66, precio 4'50 pesetas. Se venden en esta imprenta.

COMEDIAS EN VALENCIANO

L' avarisia romp el sac..	1 PESETA.
El titot de Nadal.	1 id.
La tea de la discordia.	1 id.
Lo que fá la roba.. . . .	1'50 id.

De venta en la imprenta de este periódico.

ESPIRITU

DEL

SACERDOTE CATOLICO.

Nuevo opúsculo de propaganda religiosa

POR

D. VIGENTE ALBA Y ZARZOSO.

(CON LA APROBACION ECLESIASTICA.)

Véndese á UNA peseta en la imprenta de Rovira.

ALICIA

UNA ESPOSA FELIZ

Con este título acaba de publicarse una preciosa novelita, previa censura y aprobacion eclesiásticas.

Aconsejamos encarecidamente la adquisicion de dicha novela.

Véndese á UNA peseta el ejemplar en la imprenta de Rovira.

La Revolución Francesa con motivo del centenario de 1789,

POR MONS. FREPPEL, OBISPO DE ANGERS,

y con un prólogo de D. Joaquin Torres Asensio,

Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Madrid-Alcalá.

Las veinte ediciones que, sin contar las traducciones, se han hecho de este libro en el corto espacio de tres meses, persuaden claramente que no es un libro mas, sino una de esas producciones felices que por su oportunidad y por la importancia de las materias que trata, está llamada á despertar la atencion de las personas de estudio, de todas las naciones, y á rectificar no pocos juicios en los estadistas y políticos contemporáneos.—Precio en venta, una peseta.

LOS TRES 89.—1689-1789-1889,

POR MR. MARIN DE BOYLESVE.

Las escenas que tuvieron lugar en Paray-le-Monial, entre Jesús y Margarita Maria, en 1689, la proclamacion de los derechos del hombre en 1789, y lo que significan esos derechos, y por último, la reparacion que reclama de todos la justicia divina con la proclamacion de los derechos de Dios, en 1889, son la materia de este precioso opúsculo, llamado á difundirse en toda clase de personas, y á lograr, por lo tanto, un éxito extraordinario.—Precio en venta, 25 céntimos de peseta.



DUM SACERDOS

ORNAMENTA SE INDUIT, DICAT.

Dichos ejemplares están impresos en caracteres gruesos, y tinta de colores, en un pliego de papel en tamaño grande.

Se venden en la imprenta de los señores Rovira, Administracion de LA X, á 4 reales uno.

LA X

Semanario católico, no político
MORAL, LITERATURA, INSTRUCCION, RECREO E INTERESES MATERIALES
SE SUSCRIBE EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 1'25 pesetas.
Extranjero semestre. 4'50 id



Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, á precios reducidos en la imprenta de este periódico.

SOBRES TIMBRADOS

á 1'25 pesetas el 100 y á 7 pesetas el 1000.

En la imprenta de Rovira.

TARGETAS DE VISITA

á 1'50 pesetas el 100 en la imprenta de este periódico.

ESQUELAS FUNERALES

á precios baratos.

EN la imprenta de este periódico se confeccionan impresos de todas clases, tanto para casas bancas, como para oficinas, casas de comercio, ayuntamientos y juzgados, á precios convencionales.

LA SEMANA CATOLICA

REVISTA RELIGIOSA

Dedicada á fomentar la piedad en las familias cristianas.

Suscripcion por un año, 5 pesetas—Número suelto, 10 céntimos.—Suscripcion por seis meses, 3 pesetas.

Administracion:

Villanueva, 6.—Madrid.

REVISTA POPULAR

SEMANARIO ILUSTRADO

Administracion:

Calle del Pino, núm. 5, Barcelona.

MENSAJERO

DEL

Corazon de Jesús

REVISTA MENSUAL

Dirigida por Padres de la Compañia de Jesús

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Edicion grande: Un año, 4'50 pesetas.

Edicion pequeña: 2 pesetas.

Por medio de corresponsal: 5 y 2'25 pesetas respectivamente.

DIRECCION

Sr. Administrador del Mensajero, en Bilbao (Vizcaya).

EL SANTÍSIMO ROSARIO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

BAJO LA DIRECCION DE PADRES DE LA ÓRDEN DE PREDICADORES.

Dirección y Administracion: Convento de San Pablo, Palencia.

En esta Revista, además de los artículos propios del título, se publican otros científicos, religiosos, históricos, biográficos, seccion de noticias particulares y generales, y un grabado ó dos en cada número. Tiene la Revista 56 páginas, por lo menos, en tamaño de 4.º, papel satinado y cubierta de color

SU PRECIO AL AÑO 18 REALES.